

**LUCHA CONTRA LA MORTALIDAD INFANTIL  
DE BARCELONA**

**MEMORIA DE SUS ACTIVIDADES**

CON MOTIVO DE SU XXV ANIVERSARIO

POR

**CARMEN ISERN DE HUGUENIN**

ASESORA TÉCNICA DE DICHA INSTITUCIÓN



MCMXLV



FU-33-61

LUCHA CONTRA LA MORTALIDAD INFANTIL  
DE BARCELONA

INSTITUT DE LA MORTALITAT I ENFERMETS

DE BARCELONA

INSTITUT DE LA MORTALITAT I ENFERMETS

INSTITUT DE LA MORTALITAT I ENFERMETS  
DE BARCELONA

# LUCHA CONTRA LA MORTALIDAD INFANTIL DE BARCELONA

MEMORIA DE SUS ACTIVIDADES  
CON MOTIVO DE SU XXV ANIVERSARIO

POR

CARMEN ISERN DE HUGUENIN

ASESORA TÉCNICA DE DICHA INSTITUCIÓN



R. 15057

MCMXLV

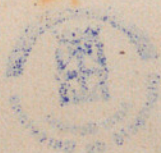
LUCHA CONTRA LA MORTALIDAD INFANTIL  
DE BARCELONA

MEMORIA DE SUS ACTIVIDADES

CON MOTIVO DE SU XXV ANIVERSARIO

CARMEN FERRER DE FERRER

SECRETARIA DE LA COMISION



Casa Provincial de Caridad  
Imprenta - Escuela

## EN EL XXV ANIVERSARIO DE LA LUCHA CONTRA LA MORTALIDAD INFANTIL

Acaba de cumplirse el XXV aniversario de la fundación de nuestra obra. Han sido veinticinco años repletos de trabajos, dificultades, éxitos y satisfacciones, que de todo ha habido.

Nuestro ideal, y contábamos poder realizarlo, era el de fundar Consultorios gratuitos, para la madre embarazada y el niño hasta los tres años, en todas las barriadas humildes de Barcelona. Llegamos a tener siete de estos Consultorios, todos muy concurridos, y en los que, además de la asistencia médica, realizada por reputados especialistas, había la asistencia social de dar al que no tiene y necesita, cumpliendo con nuestros deberes de mujeres cristianas. Todo lo que hacía falta: medicamentos, inyecciones, curas e intervenciones especiales, análisis, ropas, alimentos, asistencia a domicilio durante el parto..., todo esto y mucho más constaba en el programa que poco a poco íbamos realizando.

Era una labor preventiva, a fin de disminuir la mortalidad infantil. Si difíciles fueron los principios, luego, al ver los resultados de la obra y el cariño con que el público la distinguía, no nos faltaron ni el apoyo médico, tan necesario, ni el favor de tanto generoso donante, que nos facilitaba nuestra tarea, ni la benevolencia de las Autoridades, como no nos ha faltado ahora, después de la guerra, la protección del Estado, concedida merced a la intervención del tan digno y estimado Jefe nacional de Puericultura. Todá esta colaboración y protección nos honra y nos anima en el cumplimiento de nuestra misión. También nos honra el reconocimiento de la labor fecunda que realiza la Lucha, con sus Consultorios, que hicieron notables entidades. Tales fueron la Sociedad Económica de Amigos del País, que nos concedió un premio; el Diploma de Honor dado por el Consejo Superior de Protección a la Infancia, y la Medalla de Oro concedida en 1929 por la Exposición Internacional de Barcelona.

Permitidnos, pues, en este nuestro XXV aniversario, comunicarnos con

vosotros, haciendo un breve historial de la vida de nuestra Lucha Contra la Mortalidad Infantil, así como de sus ideales y de la labor realizada.

#### SEMBLANZA DE NUESTRA FUNDADORA

Doña Caridad Girodier, la fundadora de la Lucha Contra la Mortalidad Infantil, fué una mujer extraordinaria, por su dinamismo, por su inteligencia



Doña Caridad Girodier, fundadora de la Lucha  
Contra la Mortalidad Infantil

y por la actividad social que desplegó, precisamente en los tiempos en que la mujer, salvo rarísimas excepciones, representaba bien poco. Nadie lo hubiera dicho al verla tan pulcra, tan menudita, con su aureola de cabellos blancos, tan amante de sus obligaciones del hogar, rodeada de nietos, a los que atendía y cuidaba como abuela y como madre.

Nacida a principios de la segunda mitad del siglo pasado, de padres de origen francés, residentes en Barcelona, recibió una educación muy superior a la que solía darse a la juventud femenina de entonces. Hablaba varios idiomas y poseía una cultura extensa, adquirida en uno de los colegios más reputados de Europa, complementada en un ambiente familiar muy ilustrado.

Casada con el reputado crítico de Arte, Miquel y Badía, del que era su mejor colaboradora, fundó un hogar feliz, en el que pronto tuvo que vestir las tocas de la viudez. Pero ella era una mujer de temple, verdadera imagen de la «Mujer fuerte» de la Biblia, y en vez de arredrarse ante las penas de la vida, elevó su alma a Dios, sintiendo que a su alrededor había muchos desgraciados y muchas otras penas más crueles que la suya, a los que debía darse su alma de mujer cristiana. Entonces empezó su verdadero apostolado, el que muy someramente trataremos de reseñar, ya que abarcaría muchas páginas.

Lós tomos de la revista que fundó en 1911, *Acción Femenina Católica*, y

que se publicó en Barcelona, durante ocho años, como portavoz de la Liga de Señoras para la Acción Católica, nos hablan elocuentemente de la incansable labor social que desde el campo católico, que es tanto como decir español, desarrolló doña Caridad Girodier ya antes de fundar nuestra Lucha. Ella nos recuerda a Concepción Arenal, nuestra gran socióloga; y, como buena discípula suya, era valerosa, incansable, siempre luchando por el bien de los pobres y humildes, siempre defensora de la moral y la religión.

Mas, vayamos por pasos y sigámosla a través de su labor fecunda.

Nombrada a principios de siglo Vocal-madre de familia de la Junta de Instrucción de Barcelona, inmediatamente se dió cuenta de dónde venía el mal y el peligro para la formación de la infancia. Y el mal estaba entonces, precisamente, en las llamadas Escuelas laicas, racionalistas del tristemente célebre Ferrer Guardia. Baldón para nuestra preclara ciudad fueron estos antros de *deformación* de la infancia, y no sólo porque en ellas se mataba el alma del niño, sino, además, por lo que irradiaban de malsana podredumbre moral. Los resultados se vieron pronto: conato de huelgas generales, que culminaron en la Semana Trágica, incendiaria de nuestros mejores templos, obras de arte de viejos siglos, tabernáculos sagrados del Señor, que nadie, hasta esta horda de facinerosos, había osado mancillar. Incendios, matanzas..., la tea revolucionaria empuñada por unos desalmados, seguidores de aquel Ferrer Guardia, que manejaba las logias masónicas internacionales y que ocultaba sus verdaderas intenciones, antipatrias, fundando escuelas que en ningún país digno las hubieran admitido. Luego, un poco tarde, cuando la destrucción assolaba nuestras ciudades, las Autoridades intervinieron, cerrando dichos antros de perversión y procesando a su criminal fundador, proceso digno de leerse, porque descubre tantas cosas, que no deberíamos nunca olvidar y que aun hoy día son de candente actualidad.

Quien más y mejor se atrevió a levantar la voz, una voz serena y femenina, contra dichas escuelas laicas, fué doña Caridad Girodier. Con santa indignación, como Jesús en el templo arrojando a los mercaderes que lo infestaban, así doña Caridad organizó una campaña en todas las principales ciudades de Cataluña, dando mitines en los que se daba a conocer valerosamente todo el mal que producían dichas escuelas y pidiendo su clausura inmediata. En esta campaña, hay que confesar que tuvo siempre a su lado a los dignos caballeros que constituían la Junta de la llamada Defensa Social. ¿Y no era una verdadera defensa social la que realizaban aquellas damas incansables? Lo era, pues luchaban para evitar se contaminasen cientos y cientos de niños de barriadas humildes, inocentes seres a los que sólo se enseñaba el mal y el camino del pecado y del crimen.

### LA LIGA DE SEÑORAS PARA LA ACCIÓN CATÓLICA

Consecuencia de esta campaña, fundó la Liga de Señoras para la Defensa Social, que luego cambió su nombre por el de Liga de Señoras para la Acción Católica, cuyo órgano de prensa fué la revista anteriormente nombrada, *Acción Femenina Católica*, cuya sana doctrina no desmerece por tiempo que pase, al contrario.

¿Cuál fué la labor realizada por esta Liga de Señoras para la Acción Católica? Múltiple e interesante.

Ante todo, atendía a la formación religiosa y moral de la mujer, que ya en aquellos tiempos peligraba. Al lado de labor tan fundamental, venía la defensa de una serie de postulados sociales en pro de la mujer, tales como la sindicación, la Liga de compradoras, etc.

En los Congresos internacionales de la Federación de Ligas Católicas Femeninas, celebrados en las principales ciudades de Europa, la voz de doña Caridad se hizo siempre sentir, por su calidad de doctrina y su alteza de miras. Ella defendía la idea de fundar los Sindicatos católicos femeninos, como lo hubiera hecho la mujer más siglo XX, o sea por ser beneficioso para los intereses de las mujeres trabajadoras, las cuales, al unirse, al asociarse, fortalecían sus esfuerzos, que aislados se perdían en el anonimato y en una lucha sin resultado. Esto, en aquellos tiempos, era muy revolucionario, a pesar de haber levantado ya la voz en su defensa el Santo Padre León XIII y algunos pocos grandes sociólogos. Pero detengámonos en lo que fué la Liga de compradoras.

Para formar parte de la Liga de compradoras no se precisaba pagar cuota alguna; bastaba inscribirse y cooperar a mejorar la vida de la obrera de la aguja. Veamos algunos de los consejos que dicha Liga daba a sus asociadas desde su revista del noviembre de 1914: «En este mes de noviembre — decían — reina el agobio en los talleres de prendas de vestir. Aguardemos algunas semanas para mandar hacer lo que tiene espera. No aumentemos el agobio. No nos hagamos responsables de las homicidas velas nocturnas.» Tal era la sana moral que las inspiraba.

La Liga de compradoras tenía su complemento, que era las Listas Blancas de productores y comerciantes: «No compremos el trabajo mal pagado, hecho de noche y en día festivo.»

La Liga de compradoras, en unión de otras entidades similares en defensa de la mujer, dirigió un muy bien pensado manifiesto a cuantos proporcionaban trabajo a la mujer en su domicilio y a cuantos se interesaban por el bien de las obreras. Su fin era combatir el llamado «jornal del hambre», que recibían las

pobres mujeres que trabajaban en sus casas por encargo de comercios y talleres, que después vendían dichas labores a precios elevados. Y al Instituto de Reformas Sociales se dirigieron, pidiendo la implantación del salario mínimo al trabajo de la mujer. Más ni mejor no podían hacer.

Nada que fuese bueno le arredraba. Preside en 1917 el primer mitin convocado por el Sindicato barcelonés de obreras de la aguja, en pro del trabajo de las modistas de la capital. Es en dicho mitin que doña Caridad se levanta en nombre de la Liga de Señoras para la Acción Católica y de sus Delegaciones de Badalona, Sabadell, Tarrasa, Mataró, Berga, Vendrell, etc., y les dice a las obreras: «El día que os unáis para demandar lo que se os debe de justicia, acabará vuestra explotación.» Y da la bienvenida al feminismo, que llegaba a pasos agigantados, mientras viniese con librea cristiana, ya que la religión para ella era antes que todo.

A estas campañas seguían otras contra la blasfemia, contra la pornografía, en fin, contra todo aquello que tendiese a minar la base moral de la mujer.

La Liga había dado sus frutos y realizado su labor, que otras entidades católicas iban a continuar y proseguir. Dios quería a doña Caridad por otros derroteros no menos útiles e interesantes, y, como inspirada y dejándose llevar por la mano invisible de Dios, a ellos se entregó solícita y siempre dispuesta a luchar por el bien y en pro de los necesitados. Y ahora llega el momento que a nosotras más nos emociona, y es la fundación de la Lucha Contra la Mortalidad Infantil, cuyo XXV aniversario celebramos este año.

#### SE FUNDA EN BARCELONA LA LUCHA CONTRA LA MORTALIDAD INFANTIL

Había llegado el momento oportuno. Los problemas de la infancia interesaban cada día más. No en vano se ha dicho que el siglo XX es el siglo de los niños. La mortalidad infantil, que en Barcelona alcanzaba entonces la aterradora cifra del 40 por 100, era de una elocuencia terrible. Ello hablaba de falta de higiene, de falta de alimentación; en una palabra: de miseria y de ignorancia.

Doña Caridad Girodier y un grupo selecto de damas que con ella colaboraban se dieron en seguida cuenta de la inaplazable necesidad social que presentaba la mortalidad infantil, que tantas vidas en flor segaba. Estudió el problema, se asesoró, y valerosamente se decidió a atacarlo. Había que crear una entidad para ello, y esta entidad fué la Lucha Contra la Mortalidad Infantil.

Esta institución de asistencia social representa, por su espíritu, por su manera de hacer el bien y por su finalidad, en aquella época, un avance profundo dentro de las obras caritativas. Tiene un concepto modernísimo, realizado dentro de las más estrictas normas evangélicas de la Iglesia católica.



Primer Dispensario, vía Layetana, 13. Visita de infancia.  
Sala de espera.

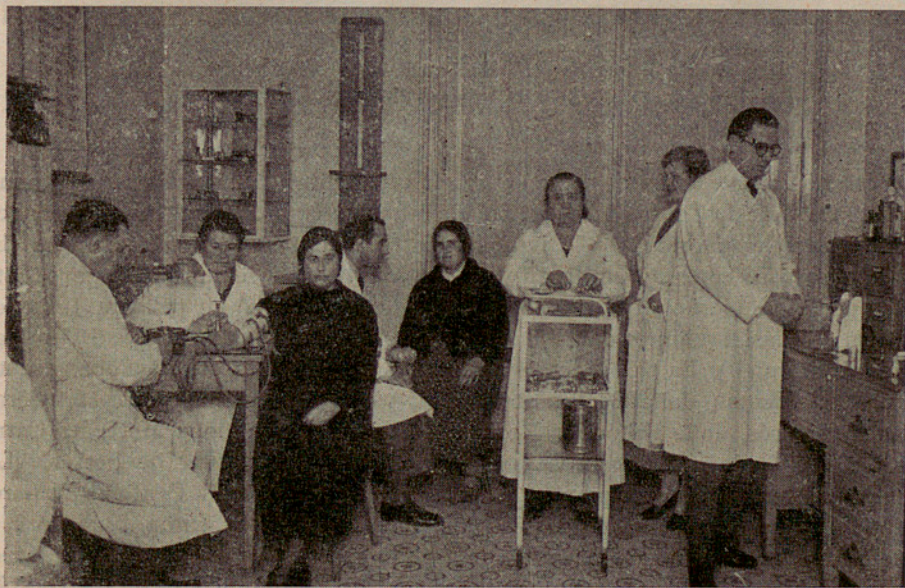
Doña Caridad no quería que la Lucha fuese una sociedad caritativa más, dentro de la gran urbe. Ella deseaba atacar el mal en su origen, prevenirlo. Y para lograrlo buscó la ayuda de los médicos, que son los encargados, por su profesión, por su ciencia, de prevenir y curar las enfermedades. Quiso adscribir a su obra a los médicos más competentes y especializados en enfermedades de la infancia que entonces existían en Barcelona. Los principios no fueron fáciles, como pasa siempre en toda institución nueva que trae ideas innovadoras. Ni de parte de la mayoría de damas que por situación social eran las llamadas a colaborar, encontró comprensión ni entusiasmo; ni tampoco el Cuerpo médico, al principio, se mostró adicto de idea tan elevada. Todas estas circunstancias eran más que suficientes para hacer decaer los ánimos y desistir de la empresa a cualquier persona que no hubiese poseído el temple extraordinario de la fundadora, la cual, y eso lo vemos por múltiples testimonios a través de toda su vida, ante una labor que ella creyese noble y buena, desconocía lo que representan las palabras desaliento y claudicación. Así, que ella continuó adelante, y el camino se allanó precisamente gracias a una conversación y a

un encuentro casual con el ilustre pediatra doctor José Roig Raventós. Desde entonces, nunca ha faltado a la Lucha la ayuda abnegada de tan eminente médico, verdadero cofundador de la Lucha, y, con su colaboración, la de todo el Cuerpo facultativo de Barcelona.

Los obstáculos se iban venciendo poco a poco. Después de la adhesión de los médicos, vino la de las damas de la alta sociedad, al percatarse de la bondad de la obra, acudiendo a alistarse en sus filas. Y al poco tiempo ya se lograba abrir el primer Dispensario maternal e infantil, anejo a la Parroquia de San Cucufate, en la humilde calle de Carders. Fué como un milagro. Tantas fueron las madres de la pobre barriada que acudieron con sus hijos a pedir consejo y remedio, que hubo necesidad de buscar unos locales más amplios, trasladándose a la vía Layetana, n.º 13, donde todavía continúa funcionando con el mayor éxito.

#### EL PRIMER DISPENSARIO

Hay que pensar que veinticinco años atrás, los modernos principios de la Puericultura no eran ni aplicados ni conocidos por las clases menesterosas.



Visita de maternología, en el primer Dispensario,  
por los doctores P. y L. Puig y Roig



Dispensario Casas Baratas, de San Adrián (Visita de infancia),  
dirigido por el doctor Bardaló

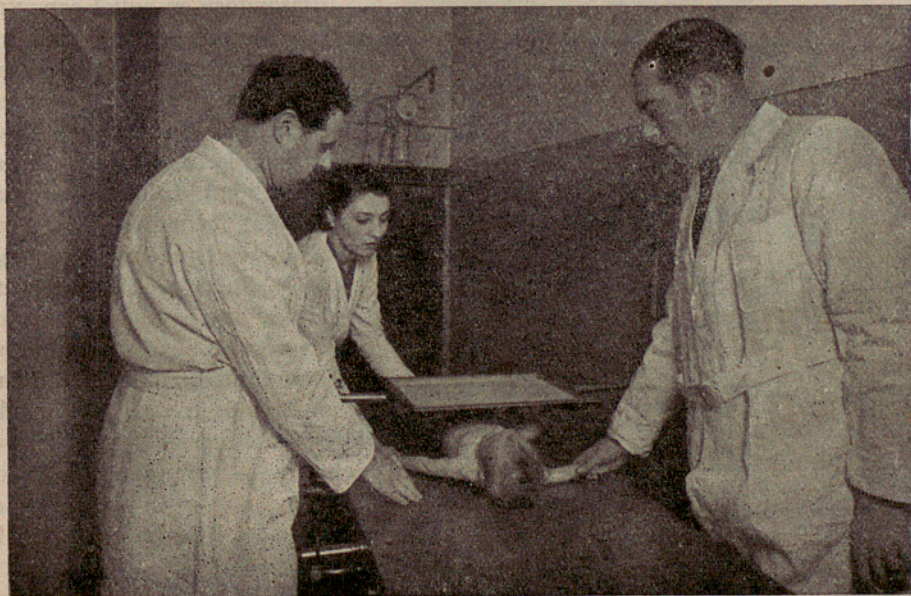
Por eso nos atrevemos a calificar de ardua y valiente la función que se propuso realizar la Lucha Contra la Mortalidad Infantil, emprendiendo una verdadera lucha contra la ignorancia y la indiferencia, que tantas vidas preciosas costaba.

En 1920 se concretó su organización, y después de ser aprobados sus Estatutos por el Gobierno Civil de la provincia, se constituyó su primera Junta directiva, con las siguientes damas: Presidenta-fundadora, doña Caridad Girodier, viuda de Miquel y Badía; Vocales: doña Concepción de Cors de Pons, nuestra actual Presidenta; doña Beatriz Rocamora, viuda de Huelin; doña Montserrat Planelle Padrós, doña Francisca Rovira, viuda de Ferrer; doña Mercedes Carerras de Abelló, doña Manuela Girona de Bertrán y doña Pilar de Ferrer. Los ilustres doctores Roig y Raventós, Puig y Roig y Miralbell y Centena formaron también parte, como elementos técnicos, de esta primera Junta fundadora, y tenemos todavía la suerte de que continúen prestando a la obra su abnegada y valiosa colaboración, que tanto agradecemos; Junta que más tarde fué completada con las siguientes damas: Doña Ana Gimeno, viuda de Garí; doña Ángela B. de Masías, doña Laura Palou de Rueda y doña Carmen Isern de Huguenin.

Constituída la Lucha en entidad benéficosocial, va ampliando su radio de acción, buscando siempre las barriadas más humildes y necesitadas y cobijándose al amparo de la Parroquia, como obra parroquial benéfica, si bien conservando su autonomía.

En 1921 fundan otro Dispensario en un local anejo a la Parroquia de Santa María, en Pueblo Nuevo. En 1922 se inaugura un tercero en la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, más completo ya, puesto que posee Secciones de Laboratorio, de Rayos Ultravioleta, de Rayos X, etc. Es precisamente aquí donde el médico de la Lucha, doctor Miralbell, aplicó por primera vez en España la vacuna B.C.G. (vacuna Calmette).

Más tarde, al constituirse en Barcelona el Patronato de la Habitación, para redimir a aquellos que por único hogar tenían una inmunda barraca, construyendo barriadas de Casas Baratas, la Lucha estuvo, como siempre, alerta y atenta, ya que se trataba de una obra social de gran alcance, y allí fué fundando en ellas Consultorios y Dispensarios para madres y niños. Acababa de abrir otro nuevo en San Gervasio; pero no importaba, era preciso multiplicarse, ya que las necesidades eran tan grandes, y así inauguraba en 1930 y 1931 sus



Dispensario del Carmen : Sección Rayos X

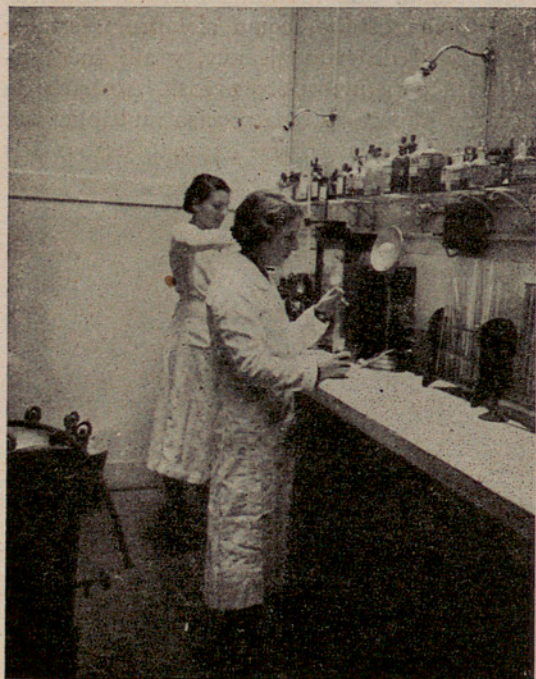
Dispensarios en las Casas Baratas de Casa Antúnez, en las de San Adrián de Besós y en Horta.

Por desgracia, la Revolución saqueó y destruyó algunos de ellos, que todavía no ha sido posible substituir, aunque son muy pedidos y están haciendo muchísima falta. Deseo ferviente de la Junta es poder ir organizándolos.

#### LA REVISTA DE LA LUCHA : «MUJER Y MADRE»

Todo organismo necesita de su órgano de difusión, así como de comunicación para con sus afiliados y público en general. A la Lucha Contra la Mortalidad Infantil no podía faltarle, y así fué.

En enero de 1921 aparecía el primer número de su revista, titulada *Mujer y Madre*, hermoso título que simbolizaba toda la labor que se proponía realizar.



Dispensario del Carmen : Laboratorio dirigido por la señorita Gloria Godó

Basándose en aquel cap. XIII de San Mateo, decía, a guisa de prólogo, «que también iba a sembrar su granito de mostaza. Quiera el Señor, a cuya gloria va enderezada la obra Lucha Contra la Mortalidad Infantil, aceptar propicio las primicias de esta publicación y bendecirla copiosamente, a fin de que la diminuta semilla de hoy se convierta en árbol frondosísimo, a cuya sombra se congregue una muchedumbre de mujeres de toda edad y condición para hacer el bien a sus semejantes — empezando por los pequeñuelos — y apresurar el reinado social de Jesucristo en la tierra».

Tales fueron las hermosísimas palabras con que la revista encabezó su obra. Y exponía a continuación su programa, que era «divulgar los principios científicos de la Puericultura y

los consejos de competentes especialistas, a fin de que las madres acierten a criar bien a sus hijos en el difícil primer período de su vida».

«Escuelas de madres» llamaba a estos sus Dispensarios, los cuales se proponía implantar en todas las barriadas populosas de Barcelona.

Añadía: «Teniendo en cuenta que el tierno infante se convertirá muy pronto en el niño, necesitado de formación intelectual y moral, *Mujer y Madre* tratará de cuestiones pedagógicas, orientando en sentido netamente católico, y toda vez que el niño y el adolescente de hoy han de ser el ciudadano de mañana, *Mujer y Madre* señalará a las mujeres la intervención que han de tener en los problemas sociales, a fin de sanear el ambiente en que han de vivir sus hijos.»

Muy interesante para nuestras protectoras y asociadas, así como para el público en general, creemos ha de ser el estudio estadístico de los dos primeros años de funcionamiento de nuestros Dispensarios, ya que de allí proviene su estructuración futura. Así, durante el 1919, la mayoría de niños asistidos fueron enfermos para ser tratados y pocos para ser prevenidos; en cambio, durante el año 1920 ya se logró que una tercera parte de estos niños procediese de la Sección de Maternidad, y que las cuatro quintas partes de niños ingresados estuviesen sanos y acudiesen al Consultorio, no en busca de remedio, sino ávidas sus madres de instruirse en la doctrina de la Puericultura, para evitar así las enfermedades del niño.

De este modo se practicó, en la Sección de Maternidad, la puericultura prenatal, a fin de evitar y curar enfermedades de la madre, que pueden repercutir gravemente en sus hijos. El doctor Puig y Roig hacía notar, en enero de 1921, una gran disminución de la mortalidad infantil de los niños cuyas madres habían acudido a los Dispensarios de la Lucha antes de dar a luz, y luego a la gran vigilancia que se hacía de la lactancia, procurando, ante todo, la lactancia materna. En la Sección de niños de pecho, la mortalidad no llegó al 10 por 100, y aspiraban a reducirlo a menos de un 5 por 100 al poder completarlo con un servicio de enfermeras encargadas de visitar a las madres que hubiesen dejado de conducir a sus hijos a los Consultorios y con un servicio médico domiciliario para los casos en que el niño se pudiese enfermo.

Por tanto, ya desde un principio, los Consultorios de la Lucha constaban de dos servicios:

a) *Sección de Maternidad*, para las mujeres embarazadas que acudían a la consulta gratuita, a las que los médicos iban a visitar a domicilio en caso de enfermedad que imposibilitase su asistencia al Consultorio, y a las que asistían en el parto, si sus condiciones de penuria lo aconsejaban. Completada por una Sección de análisis.

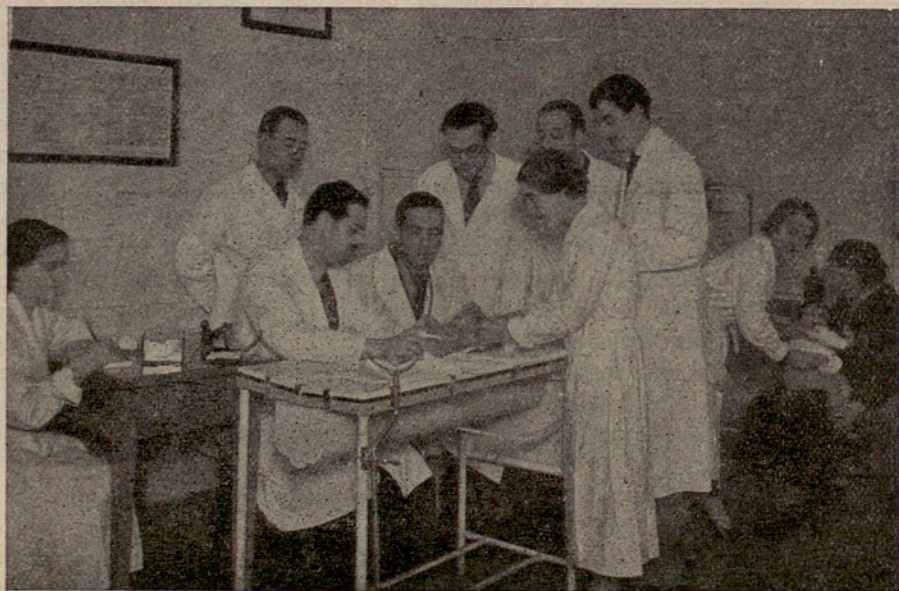
b) *Sección de niños de pecho*, en la que se atendía a los recién nacidos

hasta su tercer año de vida, llevando su ficha médica y proporcionándoles cuantas inyecciones, medicamentos y alimentos les fuesen precisos.

Tal es todavía hoy la organización de nuestros Consultorios, completados por todos los adelantos de la ciencia médica y con un Cuerpo de enfermeras y comadronas adscrito al servicio de los mismos.

#### EL DÍA DEL RECIÉN NACIDO

El día 13 de marzo de 1921, la Lucha se ponía en contacto con el gran público por medio de una colecta organizada en mesas petitorias, situadas junto a las iglesias de la ciudad. Importantes entidades infantiles, tales como los Boys Scouts, se adhirieron a dicha colecta, y con sus uniformes daban realce a la misma. La colecta fué en favor del recién nacido pobre. El éxito fué tan grande, que a la hora de empezada la cuestación se habían agotado los millares de lacitos que se prendían en el pecho de los donantes, y fué preciso recurrir a las violetas naturales. Gracias a dicha colecta se aseguró el servicio normal de los dos Consultorios que a la sazón poseía la Lucha. Esta colecta se hizo



Estudiando un caso interesante de infancia, por los doctores del Dispensario del Carmen, dirigido por el doctor Miralbell Centena



Madres recogiendo los premios obtenidos por la buena nutrición e higiene de sus hijos

popular y tradicional, y todos los años, al sonreír la primavera, aparecían, en una mañana dominguera, las mesas petitorias de la Lucha, pidiendo una caridad, que nunca le fué negada, para atender a la salud de tantos niños menesterosos como acudían a sus Consultorios. Esperamos que, un día u otro, estas colectas se volverán a restablecer para bien de nuestros pequeños.

#### LOS CONCURSOS DE BEBÉS

En julio del mismo año 1921, y en los jardines del Turó Park, la Lucha Contra la Mortalidad Infantil celebraba su primer Concurso de bebés. Su motivo era el de premiar a los niños mejor criados que asistían a los Consultorios, rindiendo así un tributo a sus madres por los sacrificios y desvelos que se han impuesto al seguir fielmente los consejos de los médicos de la Lucha, así como para servir de estímulo a todas las madres obreras. También se dirigió un llamamiento a todas aquellas madres que, por su posición social, no tenían necesidad de asistir a nuestros Consultorios, pero cumplían la alta misión de amamantar a sus hijos, a fin de que se asociasen a dicho acto, como lo hicieron en gran número.

Unas y otras madres presentaron a dicho Concurso niños sanos y hermosos, verdaderos modelos del cumplimiento de la Puericultura.

Todas las altas autoridades de Barcelona mandaron premios a este Concurso.

Hubo un Jurado médico, constituido por los más reputados médicos de enfermedades de la infancia, y otro Jurado de artistas.

El Jurado médico entregó los premios de lactancia materna, de lactancia mixta y de destete, consistentes en libretas dotales de 250, 200, 150, 100 y 50 ptas. y varios diplomas y medallas de oro a los niños asistentes a los Consultorios. Mientras que el Jurado de artistas calificaba y concedía medalla de oro a aquellos niños de familias pudientes que, pasada su primera infancia, más se distinguían por su robustez, desarrollo y hermosura. A este Concurso presentaron sus niños las mejores familias de Barcelona. Fué una fiesta altamente simpática y atrayente, que se repitió durante varios años.

#### EL BELÉN DE LA LUCHA

Siempre afanosa, la Junta directiva de la Lucha quiso organizar un pesebre de Navidad, al finalizar su segundo año de existencia. Todas las autoridades y numeroso gentío acudieron a visitarlo, haciendo todos cumplidos elogios del arte y buen gusto de su instalación y de los artistas que lo realizaron. Cultura Musical Popular, dirigida por la notable compositora doña Narcisa Freixas, cantó escogidas composiciones de Navidad, mientras que el público daba muestras de simpatía para la obra de la Lucha Contra la Mortalidad Infantil, dejando donativos y suscripciones.

#### NUESTRA PATRONA

Fué entonces que la Lucha tomó por Patrona a la Santísima Virgen María en el misterio de su Purificación y Presentación del Niño Dios al templo. La primera fiesta en honor de tan alta Patrona se celebró en 1922, en la llamada Capilla del Palau, de los PP. Jesuitas, espléndidamente iluminada, con solemne función religiosa, en la que tomó parte la Escolanía de San Justo. Toda la Junta en pleno, así como el personal técnico de los Consultorios y muchas señoras asociadas, asistieron a esta solemnidad religiosa. Pero lo más emocionante era ver a tantísimas madres humildes, con sus hijos en brazos, haciendo acto de presencia y de fe. A todos se les distribuyó candelas benditas.

Así, esta fiesta instituída, además de ser prueba de la piedad de los miembros de la Lucha, servía de ejemplo a las madres humildes, para que también ellas llevasen a sus hijos al templo, desde su más temprana edad.

## LA LUCHA ENTRA A FORMAR PARTE DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA

En julio de 1921 se celebró en Bruselas un Congreso Internacional de Protección a la Infancia, cuya trascendencia fué extraordinaria, ya que de él salió aprobada y constituida la Asociación Internacional para la Protección a la Infancia. Se trataba, nada menos, que de aquel famoso proyecto de Ley que ya en 1913 se había presentado en el Primer Congreso, a fin de coordinar y de hacer fructuosas todas las iniciativas en favor de la infancia. En la discusión de sus Estatutos se distinguió la Condesa Carton de Wiart, inspiradora de las Leyes de protección a la infancia de Bélgica, verdadera mujer notable en esta rama de la asistencia social, y gran colaboradora de su esposo, el Conde Carton de Wiart, que, siendo Ministro de Justicia, puso los cimientos de aquella obra tan colosal sobre protección de menores, que ha hecho de Bélgica el portavoz más avanzado, admiración de todas las naciones.

La Lucha Contra la Mortalidad Infantil entró inmediatamente a formar parte de la Asociación Internacional para la Protección a la Infancia, siendo la primera y entonces única sociedad benéfica de España que, traspasando las fronteras, aunaba sus esfuerzos con los de los demás países, a fin de ampliar y perfeccionar su obra, salvando así el mayor número posible de vidas infantiles y velando por la salud y fortalecimiento de la raza, ya que los niños constituyen la fuerza, la riqueza y el orgullo de la familia y de la patria.

## LA LUCHA INTRODUCE EL SERVICIO DE LAS VISITADORAS A DOMICILIO

Fué un gran avance en la labor desarrollada por la Lucha que la Junta, atendiendo al requerimiento de sus médicos, estableciese las visitadoras a domicilio. Su cometido era *comprobar e indagar*, acudiendo al domicilio de las madres que se les asignase, a fin de comprobar su situación social, con objeto de auxiliarles proporcionalmente a sus necesidades económicas, pudiendo hacer así el reparto de alimentos con más equidad. También para las mujeres que no asisten a los Consultorios con la debida asiduidad o que dejen de asistir, la visitadora tiene que animarles a volver, haciéndolas comprender cuánto beneficio sacan de ello para ellas y para sus hijos. Otras veces se deja de saber de los pequeños clientes, y es la visitadora la que dará a conocer los motivos, que bien pueden ser de incuria de los familiares o también por enfermedad y hasta por muerte.

A cada visitadora se le asignó un libro registro, en el cual debían anotar todos los datos que observasen en su misión y dar cuenta de ellos a los médicos del Dispensario correspondiente y a la Junta.

#### LAS CONFERENCIAS MÉDICOSOCIALES ORGANIZADAS POR LA LUCHA

Debemos siempre hacer constar que la Lucha Contra la Mortalidad Infantil es una obra de asistencia social en pro de la madre y del niño, que se fundamenta en dos postulados: uno, netamente católico, basado en la pura doctrina evangélica de amor a la infancia y sobre todo a la infancia necesitada, y otro, de carácter científico, a fin de salvar, gracias a los adelantos de la ciencia médica, las vidas inocentes que peligran. Por eso no es de extrañar que la Lucha procurase por todos los medios divulgar, ya desde su fundación, estos dos principios: Religión y Ciencia, y no nos debe extrañar tampoco que calificase sus Consultorios de «Escuelas para las madres».

En las conferencias, dadas por elementos muy destacados en la virtud y el saber, encontró un medio valiosísimo para ponerse en contacto con el público y dar a conocer todo cuanto le interesaba para salvaguardar el cuerpo y el alma de los niños.

La primera serie de conferencias organizadas por la Lucha fueron dadas en el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, al finalizar el año 1921. Fueron cuatro brillantísimas disertaciones, dadas por el doctor Corominas, sobre «Las nuevas instituciones de Puericultura»; por don Buenaventura Bassegoda, sobre «La madre en el hogar; educadora de los sentimientos»; por el doctor Cosme Parpal, sobre «El feminismo de Santa Teresa de Jesús», y por el Padre Graciano Martínez, agustino, sobre «Matrimonio, amor libre y divorcio». Las dos primeras fueron dadas en lengua catalana, y las otras dos, en la castellana. Y por si fueran pocos los que tuvieron la suerte de oírlas, se publicaron y difundieron.

Las conferencias se fueron celebrando anualmente, y entre ellas, debemos hacer destacar las que dió el llorado Cardenal Gomá, en la Sala Mozart, sobre «La moral en la familia», inmejorables de fondo y de forma.

#### LOS CURSOS DE PUERICULTURA

Era una cosa completamente nueva en Barcelona cuando la Lucha los inició en 1929, a fin de formar sólidamente a las madres y a las futuras madres. Unas veces se daban en las salas del Consultorio, de la vía Layetana, y otras veces, en el Fomento del Trabajo Nacional.



Cursillo de Puericultura para señoritas, dirigido por el doctor Echeguren.  
en junio de 1926

La concurrencia era siempre muy numerosa, y al lado de las mujeres humildes, se veía a las jóvenes de la mejor sociedad de la capital. Estos cursos tenían siempre un carácter teóricopráctico, y eran dados durante varios días, generalmente una quincena, por reputados pediatras, entre los que debemos hacer resaltar al malogrado fundador de la Escuela Nacional de Puericultura, doctor Enrique Suñer, gran entusiasta de la Lucha; al doctor Woringér, de Strasburgo; al doctor Halle, de París, y a nuestros médicos, los doctores Roig y Raventós, Basols, Torelló Cendra, Echegaray y otros.

El último cursillo de Puericultura que pudimos celebrar antes de la guerra fué en 1935, dado en el «Casal del Metge», por los médicos doctores Córdoba, Martínez García, Terradas, Echegaray y Vidal Jordana.

Las señoras y señoritas inscritas a dichos cursillos hacían, al mismo tiempo, interesantes prácticas en nuestro Consultorio de la vía Layetana, y como complemento, se las llevaba a visitar los principales centros benéficos protectores de la infancia.

## NUESTRA APORTACIÓN A LA PRIMERA QUINCENA SOCIAL INTERNACIONAL DE PARÍS

Iba a tener lugar en París un magno certamen para la obra benéfica. Se trataba de la celebración de la Primera Quincena Social Internacional en París, verano de 1928, única que ha podido celebrarse, desgraciadamente, y que debía



Quincena Social Internacional. París, 1928. Entrega, por la Secretaria general del Comité Nacional Español, Carmen Isern y Galcerán, al Juez de Niños de París, Mr. Henri Rollet, del equipo para recién nacido, presentado a dicha Exposición por la Lucha Contra la Mortalidad Infantil de Barcelona

constar de cuatro Congresos: de la Habitación, de Servicios Sociales, de Asistencia pública y privada y de Protección a la infancia. Anejo a los Congresos, se celebraría, en el Parque de Exposiciones de la Puerta de Versalles, una Exposición Internacional de la Habitación y del Progreso Social. Las principales naciones del mundo iban a tomar parte para dar a conocer sus obras y sus teorías sociales.

En España, anejo al Ministerio de la Gobernación, se constituyó un brillante Comité Nacional, en el que figuraban las más altas personalidades de nuestro campo benéficosocial. La Secretaria general de dicho Comité y actual colaboradora nuestra, doña Carmen Isern, se dirigió a

nuestra Presidenta, invitándola a tomar parte en dicha Quincena Social y a presentar su obra en los «stands» españoles de la Exposición. Al no poder desplazarse entonces nuestra Presidenta, delegó a la misma Secretaria y al médico de la Lucha, doctor Torelló Cendra, que la representaran, y para la Exposición envió la revista, fotografías y un equipo completo de recién nacido, de los que la Lucha regala a las madres pobres que dan a luz y que han asistido con regularidad a los Consultorios.

Los dos «stands» españoles, ya que con uno no bastó, constituyeron el centro de atracción de la Exposición, y fueron muchas las damas y las entidades de diferentes países que se interesaron y pidieron detalles acerca del funcionamiento y labor social de la Lucha Contra la Mortalidad Infantil. El que lea los números

de noviembre y diciembre de 1928 de la *Revista de la Cruz Roja Española*, del *Boletín del Consejo Superior de Protección a la Infancia*; de la Sección femenina, de *Las Noticias*, o de los *Anales de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros*, así como el *Livre d'Or* de la Exposición Internacional de la Protección a la Infancia, encontrarán sendos artículos, reseñas y fotografías de lo que fué dicha Primera Quincena Social Internacional y de la importancia de la aportación española, calificada por el Jurado como la más completa y mejor presentada. «El Jardín de España» se le llamaba, al concederle el primer lugar, tras los cálidos elogios transcritos en su Libro de Honor por las más altas personalidades del mundo social y de nuestras entidades de París, así como por el entonces Ministro de Trabajo francés, Mr. Loucher, y por el Presidente de la República francesa, Mr. Doumergue.

La Lucha, que había aportado su grano de arena a dicha Exposición, sentía como suyos dichos elogios, y le servían de estímulo para superarse más y mejor en pro de la maternidad y la infancia. Y cuando fué la hora de clausurarla, rogó a la Secretaría General del Comité Español que tuviese bien hacer donación de su equipo de recién nacido, que tanto había llamado la atención, al venerable Juez de menores de París, Mr. Henri Rollet, para uso y provecho de uno de estos tantos niños desamparados y paternalmente atendidos en su institución «La Tutelaire», como así se hizo con toda emoción, oyendo de los labios de aquel santo varón las más cálidas frases de reconocimiento por el gesto caritativo de la Lucha Contra la Mortalidad Infantil, así como de augurio para que Dios premiase nuestros esfuerzos, que no son más que el cumplimiento de un deber.

#### LA MUERTE DE NUESTRA FUNDADORA

Después de una vida dedicada por completo a realizar el bien, nuestra venerada fundadora, doña Caridad Girodier, entregaba su alma al Señor en abril de 1935. Día de dolor y de luto para todos aquellos que tuvimos la suerte de conocerla de cerca y de admirar su apostolado. Y día de luto, sobre todo, para la familia que constituye Lucha Contra la Mortalidad Infantil: Junta directiva, Cuerpo facultativo, protectores y colaboradores y, sobre todo, por las madres humildes y necesitadas, que tanto estimaban la bondad de su corazón caritativo.

Todos la lloramos y pedimos a Dios que nos hiciese dignas de continuar una obra, su obra, tan amada y respetada.

La revista *Mujer y Madre* le dedicó un número extraordinario, en el que se leen artículos llenos de admiración por la gran obra realizada por aquella extraordinaria mujer. ¡Quién la pudiese igualar! Deber nuestro, que juramos

cumplir, es tratar de seguir sus pasos y no desmayar nunca, ya que ella nunca conoció el abatimiento ni el desaliento, signos evidentes del fracaso. Como ella, queremos ser fuertes, enérgicas, valerosas, porque sabemos que luchamos por un ideal bueno al querer salvar las vidas en peligro de los pequeños niños necesitados. Queremos que las madres continúen dispensándonos toda su confianza; que nuestros Consultorios estén siempre llenos de madres y de pequeños, que nos vengan a pedir ayuda y consejo, y que el Cuerpo médico de Barcelona continúe prestándonos altruístamente sus valiosos servicios, que tanto necesitamos para el éxito de nuestra obra. Y, sobre todo, pedimos la bendición de Dios.

Doña Caridad ha dejado un hueco difícil de llenar. Trabajando con fe y entusiasmo en su obra, que es nuestra Lucha Contra la Mortalidad Infantil, sabemos que es la mejor manera de mostrarle nuestro afecto y admiración, teniéndola presente constantemente en nuestra tarea de ayudar a las madres necesitadas para salvar lo más precioso de sus vidas: sus hijos. Y así nos proponemos hacerlo, con la ayuda de Dios.

#### NUESTRA NUEVA PRESIDENTA

En Junta general extraordinaria, celebrada el 2 de mayo de 1935, con la asistencia de todos los miembros que formaban la Junta directiva de la Lucha Contra la Mortalidad Infantil y con la de los miembros técnicos adjuntos, se procedió a la elección de la nueva Presidenta, siendo elegida por unanimidad, a la que nos honramos de que nos presida todavía, la ilustrísima señora doña Concepción de Cors de Pons, colaboradora entrañable de la Lucha desde la fundación de la misma, y cuyas cualidades de actividad, inteligencia y abnegación son de sobras conocidas por todas.

También fué elegida por unanimidad, para el cargo de Vicesecretaria, doña María Miquel de Salvá, hija de nuestra llorada fundadora, digna continuadora de la labor de su madre.

#### LA HUCHA DE LA PLAZA DE CATALUÑA

En los últimos meses del año 1935 apareció en plena plaza de Cataluña, como un pequeño monumento dedicado a llamar la atención de tantos niños felices que por allí juegan en los ratos de sol y de buen tiempo. Fué una idea luminosa, concretada en mármol y bronce, que llegó al corazón de los barceloneses. En la columnata se leía: «Caridad para la infancia.» Arriba, una

hucha coronada por simbólica figura de bronce, tenía esculpidas las letras de nuestra Lucha Contra la Mortalidad Infantil y una leyenda que, traducida del catalán, decía: «Niño al que nada te falta: acuérdate de tu hermano que carece de todo.» ¡Cómo amaban los niños la hucha de la Lucha! ¡Y cómo la amaban los padres! Era emocionante ver cómo, entre juegos, y risas, y palomas, los pequeños bebés, encaramados en los brazos de los mayores, depositaban en la hucha que les hablaba de amor y caridad, en lenguaje simbólico, su óbolo: sus moneditas, acompañadas de ensueños. ¡Y qué contentos se mostraban al poner otra vez los pies al suelo! ¡Cómo volvían a saltar y correr, radiantes de felicidad, iniciados en el cumplimiento de las obras de misericordia! ¡Con qué gusto transcribiríamos aquí el bello artículo titulado «Un captaire silencios», lleno de poesía y de amor a la infancia, del gran médico tan estimado en la Lucha, el doctor Roig y Raventós!

Mas, la furia demoledora de la Revolución echó por tierra aquel monumento de caridad, tan amado de chicos y de grandes; ornato y realce de nuestra plaza de Cataluña. Quiera Dios que podamos algún día volverlo a contemplar entre palomas y flores y ver las manecitas de los niños depositando en la hucha su óbolo de amor para los niños necesitados.



Hucha en la plaza de Cataluña, para recoger limosnas para el sostenimiento de la Obra

### FIN DE «MUJER Y MADRE»

Nuestra revista femenina *Mujer y Madre*, órgano de la Lucha Contra la Mortalidad Infantil, seguía publicándose, hablando a las madres y a las jóvenes de Puericultura, Educación, Cuestiones femeninas, Problemas morales y religiosos, Censura de obras teatrales, Biblioteca de cultura femenina, Crónica extranjera, Lecturas amenas, Noticias, etc., etc.

Tantas y tantas cosas como podían ser útiles a las mujeres. Pero llegó el mes de julio de 1936, y con él apareció el último número de *Mujer y Madre*. El lazo de unión entre la Lucha y el público se había roto, como tantas otras cosas, en este mes de julio de 1936, de tan triste memoria. Llegó la Revolución, y a pesar de que la Lucha era una obra benéfica, puramente benéfica y, además, eminentemente popular, amada por todos, como se había demostrado en múltiples momentos, tampoco fué respetada en aquellos años de furia y persecución. Tuvo que paralizarse la labor de los Consultorios precisamente cuando más falta hacía la asistencia a la madre y al niño; cuando Barcelona se llenaba de indefensos refugiados, que pululaban por las calles... La mayoría de damas de la Junta directiva eran perseguidas por católicas, teniendo que huir, y alguna hasta conoció la cárcel. Los médicos, tan abnegados siempre, fueron perseguidos, mientras caía asesinado el bondadoso doctor Torelló y Cendra. Nuestros Consultorios fueron saqueados y robados, y si algo se salvó fué gracias a la intervención de una señora de la Junta, amparada por su origen extranjero. En fin, años tristes de 1936, 1937 y 1938, que Dios quiera no se vuelvan a reproducir jamás. Nuestra misión dentro de la Lucha Contra la Mortalidad Infantil es clara, y porque la creemos buena y santa, y necesaria, nos dedicaremos a ella, por esfuerzos y sacrificios que nos costase. Nos lo reclaman miles y miles de madres y miles y miles de niños necesitados. Y nos lo reclama Barcelona, que siempre ha considerado a la Lucha con predilección.

### SE REANUDA NUESTRA LABOR

Terminada la guerra y liberada Barcelona, la Lucha contra la Mortalidad Infantil volvió a dar en seguida fe de vida. Todavía la vida familiar de muchas no estaba regularizada, cuando ya se dieron los primeros pasos para volver a abrir los Consultorios. Una guerra civil de tres años había depauperado la raza, y los niños, más que nadie, mostraban, en la tristeza de sus rostros y en sus enflaquecidos cuerpos, unas huellas trágicas para su futuro. No se debía

perder un momento y cada cual en su sitio, a cumplir con su deber, y nuestro deber estaba allí, en nuestros Consultorios, para atender a cuantas madres llamasen a sus puertas.

Se rehizo la Junta, acudieron los abnegados médicos..., pero algunos Consultorios ya no podían abrirse, porque allí no quedaba nada y había que crearlos de nuevo. Demos gracias a Dios por haber podido reorganizar y poner en marcha en seguida tres de nuestros Consultorios: el de la vía Layetana, n.º 13, que es como si dijéramos el central; el de la barriada de San Gervasio, en la Clínica Platón, y el de la barriada de Casas Baratas, de Horta. Han sido tres, y no siete, como antes teníamos. Pero lo esencial es que la Lucha haya vuelto a germinar, como el grano de mostaza de la parábola; que esperanza y deseos no nos faltan para engrandecerla.

#### LA VIDA DE LA LUCHA VUELVE A RESURGIR

Así ha sido, en efecto. Los tres Consultorios que funcionan están plétóricos de vida. Allí están presentes los médicos especialistas, las enfermeras, las damas de la Junta y también bellas señoritas de los mejores colegios de la capital, que piden a ellos para hacer prácticas de Puericultura y recibir enseñanzas de los facultativos. Las antesalas, los días señalados de visita, están repletas de madres y de bebés, a los cuales se atiende con el mayor cuidado y cariño, dándoles lo que su salud necesita.

En julio de 1942 pudimos organizar un simpático acto público en el cine Victoria, con asistencia de las altas Autoridades, en el que, después de exhibirse una película pro infancia, en la que se ve funcionar la obra de nuestros Consultorios, y de pronunciarse sentidos discursos y de leer la Asesora la Memoria de nuestra actividad después de la guerra, se repartieron, a los centenares de madres que acuden a nuestros Consultorios, libretas de ahorro, donadas por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Barcelona, antigua benemérita protectora de la Lucha, para que les sirviesen de estímulo y recompensa en el buen cuidado de sus hijos, libretas de ahorro cuya cantidad aumentaba siguiendo las normas cristianas y nacionales de protección a las familias numerosas.

En la primavera de 1943, otra actividad tradicional de la Lucha volvía a realizarse. Se trataba de las tan conocidas funciones de abono, que todos los años, desde el principio de su actuación, organizaba la Lucha en uno de los mejores teatros de la ciudad. Funciones escogidas y seleccionadas, a las que acudía lo mejor de nuestra sociedad. Era de buen tono darse cita en las funciones de abono organizadas por la Lucha. También en este primer ensayo de actuación, después de la guerra, el éxito fué grande, y el teatro escogido, que

fué el Comedia, se llenó por completo de un público distinguidísimo. De lo recaudado, una vez pagados los gastos, quedaba una buena cantidad, que se destinó a la obra de los Dispensarios.

BALANCE DE LA LABOR REALIZADA, DESPUÉS DE LA GUERRA,  
EN NUESTROS CONSULTORIOS

*Sección de Maternología*

Visitas practicadas . . . . .	10,000
Mujeres ingresadas . . . . .	1,750
Análisis de orina . . . . .	10,000
Análisis de sangre . . . . .	1,250
Partos asistidos . . . . .	1,110
Intervenciones quirúrgicas . . . . .	50

*Sección de Puericultura*

Visitas practicadas . . . . .	15,000
Niños ingresados . . . . .	5,000
Inyecciones . . . . .	5,000
Aplicaciones Rayos ultravioleta . . . . .	4,500
Intervenciones quirúrgicas . . . . .	6,000

MEDICAMENTOS COSTEADOS Y REPARTIDOS

Específicos : Espiro-Faes, Vitaeecal, Glefina, Halibut, Timofisina, Kologen, Fluothimina, Perlatán, Kus-Kus, Calcio, Calcio Geve, Grasfigado, Fluid-Kalcium, Calciofosfetas, Hepagrastron, Vitaminas, Aceite Vitamex, Bronchisan, inyectables Neocal, inyectables de calcio y de Bronco Serus, Argerol, Sulfamidas, Catavin, Guayapectol, óvulos Aseptil, vacunas antiplógenas, vacunas antiestafilocócicas, pomadas, etc., etc.

Todo bajo receta de nuestros médicos de los Consultorios.

LECHES Y OTROS ALIMENTOS REPARTIDOS

300 botes de Eledón, 1,500 de harina lacteada, 2,000 de harina de arroz, 1,200 de harina Artiach, 1,500 de leche en polvo Max, grandes cantidades de harina de algarroba, de harina de Yuca, de semolina, de Albulactol, de harina de Milo, etc., etc.

MÉDICOS COLABORADORES DE LOS DISPENSARIOS

Consultorio de la Vía Layetana

*Sección de Maternología*

Dr. D. Pedro Puig y Roig  
Dr. D. Luis Puig y Roig  
Dr. D. Magín Giralt

*Infancia*

Dr. D. José Castellví  
Dr. D. Buenaventura Felip  
Dr. D. José García  
Dr. D. Juan Medir

Varias enfermeras y comadronas.

Consultorio de San Gervasio  
(Clínica Platón)

*Maternología*

Dr. D. Manrique Hidalgo

*Infancia*

Dr. D. Emilio Roviralta

Dr. D. Ricardo Cardona

Dr. D. Antonio Carreras

Dr. D. José Valls

Con sus respectivas enfermeras-  
comadronas.

Consultorio de las Casas Baratas de Horta

Dr. D. José Mas Collemir

Dr. D. Juan Medir

Varias enfermeras.

Si ya en 1936 la Lucha Contra la Mortalidad Infantil tenía en su haber más de 20,000 niños asistidos, aspiramos, en un futuro próximo, a extender más y mejor nuestra labor de asistencia social.

AGRADECIMIENTO A LA AYUDA RECIBIDA

A todos, benévolo colaboradores y subscriptores, que con vuestra asistencia y vuestro óbolo, por humilde que haya sido, no por eso menos estimado, habéis contribuido a que se puedan salvar tantas vidas de niños, y sobre todo al dignísimo Jefe nacional de Puericultura, Excmo. Sr. Dr. D. Juan Bosch Marín, que desde su alto cargo ha mirado con benevolencia y protección paternal la obra de la Lucha, concediéndonos dos importantes subvenciones, que nos han permitido completar el material quirúrgico y la instalación de nuestros Consultorios, así como el poder repartir más cantidades de alimentos, que en estos tiempos aciagos tanta falta hacen a nuestros pequeños asistidos, nuestro mayor agradecimiento, que no encontramos palabras para manifestar.

Aunque nuestro deseo de hacer el bien es grande, no nos hubiera sido posible realizarlo sin tan valiosa y generosa ayuda, y hubiéramos tenido que contemplar con lágrimas en los ojos la impotencia de nuestra obra para remediar las necesidades de tanto hijito que nos imploraba protección.

Gracias a vosotros podemos ver con más serenidad la misión de nuestra Lucha Contra la Mortalidad Infantil en el porvenir. Misión que tiene que ser cada vez más amplia y más perfecta. Para realizarla pondremos todo nuestro esfuerzo, mientras guardamos la esperanza de seguir contando con vuestra confianza y vuestra asistencia.

Nuestro lema : Por la Maternidad y la Infancia, hacia Dios.

Barcelona, enero de 1945.

Gracias a vosotros podemos ver con más serenidad la misión de nuestra  
Lucha Contra la Mortalidad Infantil en el extranjero. Mirad que hace que sea  
cada vez más amplia y más efectiva. Para realizarla necesitamos todo el apoyo  
de todos, mientras aguardamos la espera a la suerte con calma y  
fianza y nuestra resistencia.  
Nuestro lema: Por la Infancia y la Salud para todos.

Barcelona, enero de 1937.



FU-33-61

Casa Provincial de Caridad  
Imprenta - Escuela